

MONTEIRO LOBATO, EL PIONERO DE LA LITERATURA INFANTIL BRASILEÑA, Y SU PROXIMIDAD A LOS IDEALES DE LA ESCUELA NUEVA¹

Luiz Bosco Sardinha Machado Júnior²

Resumen

En 1931, el autor brasileño Monteiro Lobato publicó “Travesuras de Naricita”, el más importante libro infantil de la literatura en Brasil. La obra habla de las aventuras de Naricita, su familia y amigos en una hacienda. Fue inmediatamente adoptada como lectura obligatoria en las escuelas y así sigue hasta hoy. En nuestro ensayo, hablamos de la proximidad de Lobato y su obra a los ideales de la “Escuela Nueva”, movimiento ocurrido en Brasil entre los años 1920-1930, responsable por la renovación de la educación en los niveles básicos.

Palabras claves Monteiro Lobato – escuela nueva – educación brasileña

Abstract

The brazilian writer Monteiro Lobato published in 1931 “Adventures of Little Nose”, the brazilian’s children’s literature most important work. The book speaks about Little Nose’s adventures, her family and friends at a farm. It was immediatly adopted as mandatory reading at brazilian’s school and maintains that status until today. Our essay speaks about the proximity between Lobato and his oeuvre to the New School action, that had place in Brazil on 1920-1930, responsible for brazilian’s educational changes at basic levels.

Key words Monteiro Lobato – new school – brazilian education

Resumo

Em 1931, o autor brasileiro Monteiro Lobato publicou “Reinações de Narizinho”, o mais importante livro infantil da literatura brasileira. A obra trata das aventuras de Narizinho, seus amigos e familiares, em um sítio. Foi imediatamente adotada como leitura obrigatória nas escolas e o é até hoje. Em nosso ensaio, abordamos a proximidade de Lobato e sua obra aos ideais da Escola Nova, movimento ocorrido na década de 1920-1930, responsável por importantes mudanças na educação básica no Brasil.

Palavras-chave monteiro lobato – escola nova – educação brasileira

¹ Trabajo enviado el 20/01/2011 y aceptado el 16/03/2011

² Psicólogo de la Salud Mental Pública Brasileña; miembro del Núcleo de Estudios de Violencia y Relaciones de Género (NEVIRG) de la UESP; participó de la cátedra “La drogadicción como objeto de discursos” en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Introducción³

El libro infantil “*Travesuras de Naricita*”⁴ es considerado lo más importante libro infantil brasileño. Pionero, su autor fue el primero en Brasil en utilizar ilustraciones y un lenguaje coloquial, alejándose de los modelos de los libros didácticos de la época de su publicación, entre 1920 y 1930. Hasta hoy es largamente utilizado en la educación básica en todo País. Fue traducido al español, alemán, italiano e inglés.

En este estudio, será presentada la influencia del movimiento de la *escuela nueva* en esta obra y sus representaciones de infancia. Para esto, fue utilizada largamente la tesis de doctorado de Bertolucci (2005), que estudió la construcción de la obra.

José Bento Monteiro Lobato nació en 18 de abril de 1882 y falleció en 4 de julio de 1948; pasó la mayor parte de su vida en el Estado de São Paulo, lo más industrializado y en aquella época naciente centro intelectual de Brasil. Fue abogado, hacendado y editor. Sus primeras obras fueron cuentos, de temática regionalista, aún entre 1910 y 1920⁵. Vivió en Buenos Aires, Argentina, en la década de 1940.

Es considerado el principal pionero de la literatura infantil en Brasil: en 1920, publica “*A Menina do Narzinho Arrebitado*” y, en 1921, “*Narzinho Arrebitado*”⁶. Son variaciones de la misma obra que, juntamente con otros pequeños cuentos, sería publicada en 1931 con el título “*Travesuras de Naricita*”.

Su versión de 1920 ya logra alcanzar gran éxito: Washington Luís, presidente de la Provincia de São Paulo entre 1921 y 1924, determina que “*A Menina do Narzinho Arrebitado*” fuera libro didáctico obligatorio en las escuelas de la Provincia (BERTOLUCCI, 2005).

Los críticos literarios, aunque vengan a conocer el autor con la publicación de “*Travesuras de Naricita*” en 1931, apuntan su obra como moderna, pionera y, el punto a que se atenderá más en este ensayo, en consonancia con los cambios que se estaban realizando en la educación brasileña, en aquella época marcada por el movimiento de la *escuela nueva*.

En este texto, será presentada brevemente la construcción del concepto de *infancia*, conforme la obra de Postman (1999), para poder analizar los conceptos de la escuela nueva y su influencia en la representación de infancia presente en la obra “*Travesuras de Naricita*”, de Monteiro Lobato.

La invención de la infancia – el Renacimiento

Hasta el Renacimiento, la infancia no era considerada como un período de la vida en particular, tal como lo consideramos hoy. El infante quedaba con su familia hasta los siete años, en cuanto iba a aprender un oficio en un taller; este aprendizaje duraba hasta los veinte años, en general.

³ El autor agradece la colaboración de la docente Dra. Ana Bloj, de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

⁴ En el original en portugués, “*Reinações de Narzinho*”.

⁵ El regionalismo brasileño es, más que una escuela literaria, un estilo caracterizado por volverse a temáticas nacionalistas, intentando romper con el academicismo en la producción literaria. (BOSI, 1994).

⁶ Estos títulos no fueran traducidos al español. Una traducción aproximada sería “La nena de la naricita respingona” y “Naricita respingona”.

Postman señala la invención de la infancia como resultado de la invención de la *tipografía* en el mundo occidental. Con la producción de conocimiento escrito en larga escala y su consolidación, surge la diferencia entre *letrados* e *iletrados*: el acceso al conocimiento, antes basado en la transmisión oral, ahora depende de una capacidad específica – la *lectura*.

“Se creía que [los niños] tenían otra naturaleza y otras necesidades porque habían sido apartados de la población. Y fueron separados porque pasó a ser esencial en su cultura que ellos aprendieran a leer y escribir, y a ser el tipo de persona que una cultura letrada exigía”. (POSTMAN, 1999, p. 51)⁷

La “naturaleza” de los niños iba en contra de las necesidades que el acceso a una “cultura libresca” exigía. Sus “inclinaciones” serían señales de una deficiencia moral que necesitaba ser corregida.

El Protestantismo trae un nuevo impulso a ese movimiento. La tipografía se vuelve un útil medio para propagar las “nuevas ideas”; la creencia de que cualquier persona puede interpretar los Escritos Sagrados también exige que se amplíe el acceso a la cultura escrita. Así, la instrucción es altamente valorada, llevando a la creación de las escuelas elementares, aún en la época de Enrique VIII, rey de Inglaterra (1509-1547).

Los grupos de alumnos, antes divididos por conocimientos o capacidad, pasaron a ser divididos por edad; el aprendizaje pasó a exigir más años en la escuela: así se extendía y consolidaba el concepto de infancia: “...al escribir libros escolares seriales y organizar clases escolares de acuerdo a la edad cronológica, los profesores inventaron, por así decir, los estadios de la infancia”. (POSTMAN, 1999, p. 59)

La disciplina se hace necesaria para que el niño domine sus “instintos” y pueda así dominar la “capacidad de manipular altas ordenes de abstracción y de aplazar el placer” (POSTMAN, 1999, p. 60). Son las características del adulto que pertenece al universo de las letras, con su pensamiento lógico, secuencial y fuertemente individual.

Los adultos, por su vez, pasaron a poseer gran poder simbólico sobre los niños, exactamente por tener, aún que en un nivel no más que ideal, las características típicas del individuo autónomo letrado. El poder, y también la responsabilidad, de las familias sobre la educación se hace fuerte como nunca, pues los niños ya no iban a estudiar en talleres a los siete años: se quedaban en sus hogares, frecuentando a la escuela hasta los dieciséis, dieciocho años.

El niño dependiente – la Ilustración

En la Ilustración, el ideal de infancia es aún más ampliamente divulgado: Postman apunta “la adquisición, por parte de los padres, de mecanismos psíquicos que dejan espacio para un alto grado de empatía, ternura y responsabilidad en relación a sus hijos” (1999, p. 81). Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), filósofo francés, hace una ruptura con la concepción de la infancia como poseída por “malos instintos”, difundida por el pensamiento cristiano. Para Rousseau, la corrupción del hombre se debe a la pérdida de la condición infantil de “pureza e inocencia”. El niño, por estar más próximo de la naturaleza, suele ser “moralmente correcto” (GHIRALDELLI JR., 2001).

⁷ Las traducciones son del autor.

Con eso, gana cuerpo la concepción de infancia como categoría biológica, distinta de los adultos y que necesita de cuidados especiales.

Para Postman, los estudios de Sigmund Freud (1856-1939), creador del Psicoanálisis, y de John Dewey (1859-1952), pedagogo y filósofo pragmático, crearon los paradigmas básicos de la infancia, guías del pensamiento respecto a ella hasta hoy. En pocas palabras, ese paradigma se resume a:

- La preservación de la individualidad del niño por cuidados especiales;
- El conocimiento de la vida debe estar bajo control del adulto;
- El niño debe ser educado para ampliar su capacidad de autocontrol, de aplazar su satisfacción y así alcanzar el pensamiento lógico.

En el ámbito de los cuidados a la infancia, particularmente de la infancia desamparada (huérfanos, “delincuentes” etc.), Marcílio (2006) señala el surgimiento de la *filantropía* en el siglo XVIII:

“...la filantropía es hija de la Ilustración, del Higienismo y de la Revolución Industrial (liberal y urbana). Ella quería impedir el hundimiento del orden social, del Estado, de la civilización. Inicialmente, sus objetivos fueron la supresión de la pobreza y la mejoría de la situación de los operarios y de sus hijos, a partir de la adopción de una estrategia pedagógica y educativa”. (p. 75)

La concepción filantrópica de cuidados hasta la población pobre, incluyendo la infancia, sigue hasta el siglo XX, llevando a la universalización del acceso a la educación. Los ideales educativos son guiados por una concepción higienista, basados en una concepción científica de infancia. Así, la educación se hace cargo de disciplinar los aspectos de la vida social y de la vida privada, buscando el desarrollo del hombre sano, en su cuerpo y su moral, útil a la nación y apto al trabajo (FAJARDO, 2002).

Hasta el comienzo del siglo XX, los cuidados hacia la infancia desamparada están principalmente en manos de la Iglesia, principalmente en América Latina. La primera ley latinoamericana, específica para la infancia desamparada, surge en Argentina en 1919; en Brasil, es creado en 1927 el “*Código de Menores*”, que señalaba la responsabilidad del Estado con los “menores en situación irregular”.

La Escuela Nueva

Siguiendo los presupuestos presentados e insertados en ese contexto, el movimiento de la escuela nueva en el Brasil se configura en contra “la vieja concepción del servicio educacional, artificial y verbalista, montada para una concepción vencida”, como se expresan los signatarios del “*Manifiesto de los Pioneros de la Educación Nueva*”, publicado en 1932. Inspirados en el movimiento de las *escuelas nuevas* de Inglaterra, Alemania, Suiza, Italia y, principalmente, Estados Unidos, intelectuales importantes de la época, como Afranio Peixoto, Roquette Pinto, Julio de Mesquita Filho, Anísio Teixeira y Cecília Meireles, firmaron ese manifiesto en que presentan los ideales de una escuela democrática, que se vuelva a las necesidades de la infancia y de la nación brasileña.

El movimiento es considerado un marco en la educación en Brasil, por defender la escuela pública y gratuita. En las palabras del manifiesto: “Asentado el principio del derecho biológico de cada individuo a su educación integral, cabe evidentemente al Estado la organización de los medios de tornarlo efectivo, por un plan general de educación, de estructura orgánica, que vuelva la escuela accesible, en todos sus grados, a los ciudadanos a quienes la estructura social del país mantiene en condiciones de inferioridad económica para obtener el máximo de desarrollo de acuerdo con sus aptitudes vitales”.

Lourenço Filho (1978, p. 246) apunta los siguientes principios generales para la escuela nueva:

“*El respeto a la personalidad del educando o el reconocimiento de que deberá él disponer de libertad*”: el niño debe ser dejado libre para desarrollarse conforme sus propias capacidades. La educación no debe ser impositiva, automatista, implicando cambios significativos en la relación profesor-alumno, que se volvería una relación de cooperación y no de disciplina.

La “*comprensión funcional del proceso educativo, tanto bajo el aspecto individual, cuanto social*”: conforme el crecimiento y maduración del niño, las tareas y actividades son propuestas, buscando facilitar su desarrollo natural. La expresión lúdica es un punto de partida, por esta ser la más natural para la coordinación de los impulsos y para el aprendizaje.

La “*comprensión del aprendizaje simbólico en situaciones de la vida social*”: la escuela debe funcionar como una pequeña comunidad, donde el niño desarrolle el principio fundamental de la cooperación social. Así, fundamenta su libertad individual en la responsabilidad, encontrando equilibrio para la formación de su personalidad.

Por fin, el principio de que “*las características de cada individuo son variables*”: conforme el ambiente particular donde cada individuo vive, sus valores pueden cambiar al infinito. La escuela debe comprender las diferencias, confiando en las posibilidades de desarrollo moral e intelectual de cada niño.

Discusión

“Travesuras de Naricita” se pasa en el “*Sítio do Pica-Pau Amarelo*”⁸, una hacienda donde viven Naricita, su abuela “*Doña Benita*”, la cocinera “*Tía Nastacia*”, su muñeca “*Emilia*”, el “*Vizconde de Sabugosa*”, el cerdo “*Marqués de Rabicó*”, entre otros. En el comienzo del libro, llega “*Perucho*”, nieto de Doña Benita y primo de Naricita, para las vacaciones. El centro de la obra son las aventuras de los dos niños y de la muñeca, muchas veces acompañados por el Vizconde y por el cerdo Rabicó. Las personas mayores suelen aparecer a menudo, pocas veces en las aventuras: en general, se quedan en la hacienda, a cuidar de sus vidas *de adultos*.

Rabicó es un cerdo que habla y que tiene el título de *marqués* creado en uno de los juguetes de los niños; el Vizconde de Sabugosa es un muñeco hecho del zuro de maíz, muy sabio desde que le olvidaron en medio a los libros de Doña Benita. Así como la muñeca Emilia, comienzan la narrativa como seres que no tienen nada en particular y, en medio a algunas situaciones, empiezan a hablar.

⁸ “Hacienda del Pica-Pau Amarillo”. Pica-pau es un pájaro que se alimenta de gusanos encontrados en el tronco de los árboles (su nombre quiere decir *pica-palo*).

Empecemos nuestro análisis por este punto. Los personajes no humanos, en medio a las historias de los niños, ganan vida, inteligencia y habla. Como en los juguetes, estos seres interactúan entre sí y con los niños, volviéndose protagonistas de sus propias estorias⁹.

Personajes de fábulas conocidas frecuentan la narrativa: Peter Pan, Pulgarcito, Barba Azul, Münchhausen, y, aún más innovador, personajes de películas americanas de la época: el Gato Felix y el *cowboy* Tom Mix – recordando que Lobato escribió su obra entre 1921 y 1930.

La profusión de seres y situaciones fantásticos se conecta al principio de la escuela nueva de que la educación debe basar sus prácticas “en la naturaleza y en el funcionamiento del espíritu infantil” (AZEVEDO, 1932). Es de la naturaleza de la niñez la fuerza de la imaginación, la capacidad de crear nuevos mundos.

Cuando los seres, como el cerdo y la muñeca, ganan vida y empiezan a hablar, los niños están sendo protagonistas de sus propias historias. Su mundo fantástico es vivo, real; Lobato intenta demostrar e incentivar la capacidad creadora de la niñez, sin preocuparse con “los límites lógicos en la experiencia de lo maravilloso” (BERTOLUCCI, 2005, p. 118).

Todos estos puntos están fuertemente conectados a los ideales de la escuela nueva, conforme afirma Bertolucci (2005): “El estímulo a la fantasía presente en la obra de Lobato tal vez sea lo que de más inmediato se pueda pensar relacionado al respecto por las necesidades y por los intereses del niño, como predica el escolanovismo” (p. 94).

En toda la narrativa, Lobato se preocupa en utilizar un lenguaje coloquial y lleno de onomatopeyas, intentando alejarse de la literatura didáctica de su época que, en su propia consideración, era demasiado rebuscada (BERTOLUCCI, 2005). El largo empleo de ilustraciones es otra innovación, volviendo los libros didácticos más visuales, intentando hacerlos más atractivos a los niños.

Bertolucci señala que los críticos de la época ya apuntaban la importancia de estos cambios, consonantes a los ideales de la escuela nueva y a la visión de infancia que se volvía dominante. La obra de Lobato tenía la calidad de ofrecer condiciones para el desarrollo de la personalidad infantil, “lo que sería la finalidad natural de la escuela” (BERTOLUCCI, 2005, p. 78). Lobato construyó su obra con esas características de manera conciente: tenía el claro interés en que “Travesuras de Naricita” fuera adoptada como libro obligatorio en las escuelas. Como de hecho ocurrió, y sigue sendo hoy.

Un punto más a señalar es el protagonismo de los niños en la historia. Ellos encaran las situaciones buscando sus propias soluciones, pocas veces buscando auxilio de los adultos. Tampoco esperan de los adultos que estos les propongan “lo que hacer”: son independientes; si por un lado respetan a los adultos, no esperan que se les permitan participar en las aventuras. Como en el episodio en que Naricita conoce a un pez que es el rey de las Aguas Claras: “O peixinho saudou respeitosamente a boneca, e em seguida apresentou-se como o príncipe Escamado, rei do reino das Águas Claras: - Príncipe e rei ao mesmo tempo! – exclamou a menina batendo palmas. Que bom, que bom, que bom! Sempre tive vontade de conhecer um príncipe-rei.

⁹ Estoria es adaptación de una palabra en portugués, específica de Brasil: “estória”, que quiere decir narrativa fantástica o irreal (en oposición a historia).

Conversaram longo tempo, e por fim o príncipe convidou-a para uma visita ao seu reino. Narizinho ficou no maior dos assanhamentos:

- Pois vamos já – gritou – antes que tia Nastácia me chame¹⁰.

E lá se foram os dois de braços dados, como velhos amigos. A boneca seguia atrás sem dizer palavra”. (LOBATO, 1985, p. 9; *subrayado por mí*).

Los adultos simplemente participan de la fantasía de los niños, que invade la realidad, como en la ocasión en que los niños y la muñeca Emilia organizan una fiesta para los habitantes de las Aguas Claras:

“...ouviu-se rumor lá fora, seguido de batida na porta – uma batidinha delicada, *tic, tic, tic...*:

- Quem será? – exclamou Dona Benta, estranhando aquele modo de bater. E gritou para a cozinha: ‘Nastácia, venha ver quem bate’.

A negra apareceu, de colher de pau na mão. Foi abrir, mas de acordo com o seu costume espiou primeiro pelo buraco da fechadura. Espiou e ficou assombrada.

- Que é, filha de Deus? – perguntou dona Benta, inquieta.

- Credo! – exclamou a preta. O mundo está perdido, sinhá!

- Mas que é, rapariga? Desembuche.

- É uma bicharia, que não acaba mais, sinhá! O terreiro está ‘assim’ de peixe, de concha, de caranguejo, de quanto bichinho esquisito há lá no mar. Até nem sei se estou acordada ou dormindo...¹¹ – e beliscou-se para ver.

- Eu bem estava adivinhando que ia haver coisa hoje! – disse dona Benta erguendo-se da mesa para espiar também. (...)

- Que significa isto? – perguntou voltando-se para Narizinho.

- Não é nada, vovó. É o príncipe Escamado com sua corte que vem nos visitar. Ele quer muito conhecer a senhora”. (LOBATO, op. cit., p. 68; *subrayado por mí*).

Algunas conclusiones

La representación de la niñez presente en la obra de Lobato se encuentra muy cerca, en primer lugar, a los ideales de Rosseau respecto la infancia: los niños en la hacienda son como el “buen salvaje”, viviendo en contacto con la naturaleza, con su vida pura e ingenua, lejos de las convenciones sociales que les puede corromper.

La hacienda donde viven es el modelo de espacio educativo que propone la escuela nueva: los niños aprenden conforme su propia curiosidad y en el tiempo más adecuado de su nivel de desarrollo. Los adultos presentes, aunque muchas veces se sorprendan con los hechos de los niños, se limitan a aclarar algunas cosas que todavía los niños no pueden comprender. Pocas veces los “retan”, respetando el aprendizaje natural de la infancia.

Fantasía e imaginación están presentes en todos los momentos y niveles, abarcando incluso los adultos en las aventuras, símbolo directo de los juguetes infantiles. Lobato vuelve a estos juguetes en acciones concretas, en los cuales el niño aprende y se socializa.

Los niños son autónomos: pueden crear los juguetes y aventuras sin la interferencia ni la sugerencia de los adultos, que tampoco interfieren en esas

¹⁰ “Pues vamos ahora – gritó – antes que tia Nastacia me llame”.

¹¹ “No sé si estoy despierta o dormida...”

creaciones. Los adultos participan de ellas, como propone la escuela nueva, como incentivo para la creación espontánea de los niños.

Conflictos y problemas que surgen también son solucionados por los niños, en general. Lobato muestra como se debe confiar en la capacidad propia de la niñez de “arreglar las cosas”, en algunos momentos presentada como superior a la de los adultos.

Concluyendo, podemos comprender como Lobato hizo conscientemente una obra de acuerdo a los ideales de educación que en aquella época ganaban cuerpo en Brasil. Estos ideales hasta hoy influyen fuertemente la educación y nuestras concepciones de infancia. No por azar que su obra todavía es obligatoria en las escuelas y muy popular, aunque sea del comienzo del siglo pasado.

Referencias Bibliográficas

AZEVEDO, Fernando de. (redactor) A reconstrução educacional no Brasil – ao povo e ao governo. Manifesto dos Pioneiros da Educação Nova. 1932. Disponible en Internet: <<http://pedagogiaemfoco.pro.br/heb07.htm>> Acceso en 16/07/09

BERTOLUCCI, Denise Maria de Paiva. A composição do livro *Reinações de Narizinho* de Monteiro Lobato: consciência de construção literária e aprimoramento da linguagem narrativa. Tesis de Doctorado presentada en la Faculdade de Ciências e Letras de Assis (Unesp – Brasil). 2005, 593 p.

BOSI, Alfredo. História concisa da literatura brasileira. 38ª. Ed. São Paulo: Editora Cultrix, 1994. 528 p.

FAJARDO, Sinara Porto. Retórica e realidade dos direitos da criança no Brasil. In: BRAGAGLIA, Mônica; NAHRA, Clicia Maria Leite (orgs.) Conselho Tutelar: Gênese, Dinâmica e Tendências. Pp. 41-70. Canoas: Editora Ulbra, 2002.

GHIRALDELLI JR., Paulo. As concepções de infância e as teorias educacionais modernas e contemporâneas. In: Revista do Centro de Educação. Año 2001, Vol. 26, no. 02. Disponible en Internet: <<http://coralx.ufsm.br/revce/revce/2001/02/a2.htm>> Accesado en 16/07/09

LOBATO, José Bento Monteiro. *Reinações de Narizinho*. 37ª. ed. São Paulo: Editora Brasiliense, 1985.

LOURENÇO FILHO, Manuel Bergström. Introdução ao Estudo da Escola Nova. Bases, sistemas e diretrizes da pedagogia contemporânea. 12ª. ed. São Paulo: Melhoramentos, 1978.

MARCÍLIO, Maria Luiza. História Social da Criança Abandonada. 2ª. ed. São Paulo: Editora Hucitec, 2006. 331 p.

POSTMAN, Neil. O desaparecimento da infância. Rio de Janeiro: Editora Graphia, 1999. 181 p.